

BOLETIN INFORMATIVO

Mujeres en la política



CDE

COMITÉ DIRECTIVO
ESTATAL CHIHUAHUA

TAREAS EDITORIALES 2023

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES



INTRODUCCIÓN

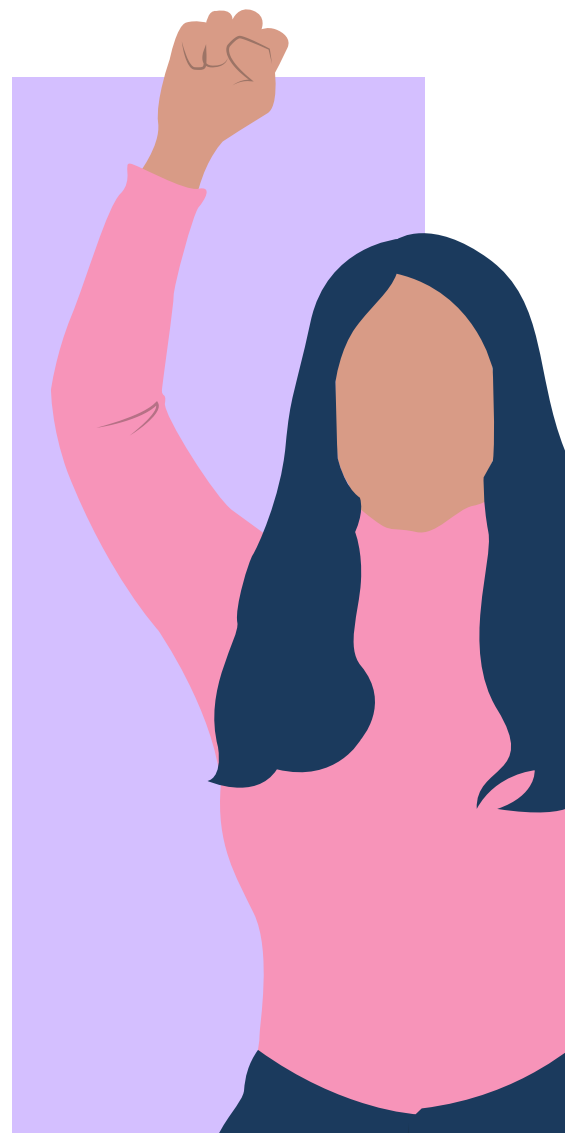
La vida política para las mujeres inicia con la obtención del voto, que fue otorgado a ellas en el año 1953. En este apartado se señala la forma de participación que lograron obtener, para no ser ajenas al acontecer social y político, iniciando como propagandistas, periodistas, militantes políticas y finalmente en la primera mitad del siglo xx, como feministas, dando inicio a la lucha por la igualdad de las mujeres en el trabajo, los sindicatos, cargos públicos y los puestos de elección popular, para así contribuir a la transformación de la sociedad y dejar de lado la discriminación de género. Hasta el día de hoy, la participación de las mujeres en la política ha sido un tema de debate y discusión en todo el mundo.

Los escenarios sociales y políticos, constituyeron siempre espacios y modelos definidos como típicamente masculinos. Las mujeres siempre se han enfrentado a distintos obstáculos al momento de intentar participar en la vida política. Se presentan distintas barreras estructurales, creadas tanto por las leyes e instituciones, como la misma discriminación que ha existido desde siempre, ante una limitante para votar, presentarse a elecciones y claramente, el no poder ocupar un puesto directivo, ya sea en cargos electos, en administración pública, en el sector privado o en el mundo académico.

Es una realidad y se está consciente del contraste que existe con la indudable capacidad de su liderazgo y el derecho de cada una, para ser partícipes en el ámbito democrático.

Se tiene conocimiento sobre la baja probabilidad, en comparación con los hombres, que las mujeres tienen de contar con los recursos necesarios para lograr desempeñarse.

A pesar de que ha habido avances significativos en la inclusión de las mujeres en la política, todavía hay una brecha de género significativa en muchos países en todo el mundo. Según datos de la Unión Interparlamentaria, en enero de 2021, solo el 25,5% de los miembros del parlamento en todo el mundo eran mujeres. En algunos países, la participación de las mujeres en la política es significativamente menor, con solo el 7% de los miembros del parlamento en los Emiratos Árabes Unidos y el 10% en Japón.



La falta de representación de las mujeres en la política tiene muchas consecuencias negativas. Las mujeres representan la mitad de la población en todo el mundo y, por lo tanto, deben tener voz en la toma de decisiones políticas que afectan sus vidas. Cuando las mujeres no están representadas en la política, sus intereses y preocupaciones pueden ser pasadas por alto, lo que resulta en políticas que no satisfacen las necesidades de las mujeres.

INCLUSIÓN DE LAS MUJERES EN LA POLÍTICA

La inclusión de las mujeres en la política puede tener un efecto positivo en la calidad de la democracia. Las mujeres tienden a ser más sensibles a las necesidades de la comunidad y a centrarse en políticas que benefician a todos, no solo a ciertos grupos. También tienden a ser más transparentes y a luchar contra la corrupción.

Hay varias razones por las que la participación de las mujeres en la política sigue siendo baja. Una de las principales razones es la discriminación y los estereotipos de género. Los estereotipos de género pueden hacer que los votantes y los partidos políticos duden de la capacidad de las mujeres para liderar y tomar decisiones políticas importantes.

Para abordar la falta de participación de las mujeres en la política, es necesario tomar medidas para reducir la discriminación y los estereotipos de género. Las políticas que promueven la igualdad de género, como la igualdad de acceso a la educación y la igualdad de oportunidades laborales, pueden ayudar a abordar estos problemas. Además, se pueden tomar medidas para aumentar la representación de las mujeres en los partidos políticos, como medida temporal se establecen las cuotas de género, con estas se busca garantizar el pleno goce de los derechos de las mujeres en el ámbito laboral, acompañando y dando visibilidad a las situaciones de amenazas colectivas e individuales donde se reclama el cumplimiento de derechos y seguridad.

Algunos de los acontecimientos que son producto de ello, son la disposición incluida en el Código Federal de Instituciones y procedimientos electorales, que llama a los partidos políticos a promover una mayor participación de las mujeres en la política, a través de las candidaturas a puestos de elección popular. Si bien esta medida no significó una obligación afectiva para los partidos políticos ni tuvo efectos vinculantes, si abrió el camino a posteriores acciones que marcaron un punto de no retorno.

El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación emitió la sentencia 12624, que estipula la obligatoriedad de todos los partidos políticos de cumplir con las cuotas de género, sin excepción e integrar fórmulas con suplencias del mismo sexo, así como solicitar la responsabilidad del IFE para asegurar el objetivo. Sin embargo, no se está exento de desafíos y preocupantes impedimentos para la participación plena, ya que está sobre la mesa el tema de la violencia, que crece y crece en el ámbito político por razones de género que viven las mujeres diariamente, esta se basa en toda acción u omisión, incluida la tolerancia, ejercida dentro de la esfera pública o privada, que tenga por objeto limitar, anular o menoscabar la efectividad de las mujeres en su labor o actividad, toma de decisiones, su libertad de organización, o acceso, tratándose de pre candidaturas, candidaturas, funciones o cargos del mismo tipo, yendo de la mano con la violencia que se ha presentado en ciertos casos.

La violencia se hace notar de distintas maneras y con diversos ataques, se han registrado según los datos de la Observatoria todas mx, que existen casos de asesinatos de candidatas durante los procesos electorales, además se han registrado denuncias contra candidatas por acoso sexual.

A los temas con las candidatas se sumaron las denuncias por lenguaje sexista, insultos, minimización o exclusión, la discriminación por raza y género, provocando amenazas y violencia física.



Al día de hoy, muchas mujeres han logrado conseguir superar distintas problemáticas, rompiendo los “moldes” de esa división sexual del trabajo, tratando de incorporarse poco a poco al escenario político, todo esto desde las luchas en las que han sido participes desde el siglo XX, creando de algún modo un sacrificio heroico y capaz.

Los programas implementados por la ONU, brindan un enfoque al liderazgo y participación de las mujeres, para hacer evidente el compromiso que mantienen, defendiendo su derecho por la participación igualitaria.

Dichos programas, también tienen como fin capacitar a mujeres, candidatas políticas a desarrollar sus capacidades, brindarles formación cívica y electoral, aumentando el número de la eficacia para cumplir con el objetivo.

Se brindan las herramientas necesarias para participar exitosamente en todos los aspectos del proceso político. Los programas del Instituto, tanto en entornos incipientes donde la democracia apenas está comenzando a echar raíces, como en democracias más establecidas—atraen a las mujeres para que participen como líderes, activistas y ciudadanas informadas en legislaturas, partidos políticos y la sociedad civil. Estos programas crean un entorno donde las mujeres pueden incidir en cuestiones políticas, postularse como candidatas para un cargo público, ser elegidas, gobernar eficazmente y participar de una manera significativa en cada faceta de la vida civil y política.

Sin embargo, incluso las mujeres calificadas se enfrentan a barreras institucionales, particularmente en los sistemas parlamentarios. Para ser elegidas primero deben ser nominadas e incluidas en la planilla del partido, un proceso que normalmente está dominado por sus contra-partes hombres. Para ayudar a los partidos políticos a fomentar la participación de las mujeres dentro de sus filas.

El manual también ofrece casos de estudio, listas de verificación y lecturas adicionales para cada una de las áreas señaladas como más destacadas, así como una lista general de los factores o tácticas a considerar al momento de diseñar un programa. Si bien la construcción de las capacidades de las mujeres para que participen en la política era con frecuencia un componente de los programas recomendados.

Pese a las dificultades, se ha logrado un avance significativo, y se ha conseguido que tome consciencia acerca de la participación de las mujeres en la política y que es esencial para garantizar una sociedad justa e igualitaria. La inclusión de las mujeres en la toma de decisiones políticas puede mejorar la calidad de la democracia y garantizar que las políticas públicas sean equitativas y sensibles a las necesidades de la población. Es importante tomar medidas para abordar la falta de participación de las mujeres en la política y garantizar que se les brinde la oportunidad de tener una voz en la toma de decisiones políticas que afectan sus vidas y las de las personas en todo el mundo.

